

# Las zonas de montaña «no son tan pobres como se piensa»

Ocho de cada diez habitantes no trabajan en el sector primario y la renta supera el 90% de la media española

EP SANTANDER

Las zonas de montaña «no son tan agrarias ni tan pobres como tradicionalmente se piensa», lo cual debería tenerse en cuenta a la hora de diseñar las políticas rurales del siglo XXI. Así lo constata el cántabro Fernando Collantes, profesor de la Universidad de Zaragoza, en el libro 'El declive demográfico de la montaña española (1850-2000) ¿un drama rural?', presentado ayer en el Parlamento de Cantabria.

Collantes analiza en este estudio 84 comarcas de toda España, cinco de ellas de Cantabria (Liébana, Tudanca-Cabuérniga, Reinosa, Asón y Pas-Iguña). Del estudio se desprende que ocho de cada diez habitantes de las zonas de montaña no trabajan en el sector agrario, sino en la industria y el sector servicios, y que un habitante medio tiene «una renta per cápita superior al 90 por ciento de la renta de España».

Para Collantes, la política rural debería «abandonar el productivismo» (fomento de ciertas actividades productivas) y prestar atención a la calidad de vida y a facilitar el acceso de la población a servicios, equipamientos e infra-



**PRESENTACIÓN.** Palacio, con Collantes (izq.) y Domínguez. / SE O.

estructuras que hagan posible que la vida en las zonas de montaña «deje de estar penalizada» con respecto a la vida en la ciudad.

Explicó que «casi todas» las comarcas de montaña incluidas en su estudio tienen en común el declive demográfico sufrido a partir de 1950 y que a partir de 1980-85 «se ha retroalimentado» con el envejecimiento de la población, hasta el punto de que el número de habitantes en estas 84 comarcas se ha reducido de 2,7 millones

en 1984 a apenas 1,5 millones en la actualidad.

En la presentación del libro, Collantes estuvo acompañado por Rafael Domínguez, profesor de la Universidad de Cantabria y autor del prólogo, y el presidente del Parlamento, Miguel Ángel Palacio, quien afirmó que las zonas de montaña «aportan grandes recursos y son susceptibles de actividad económica y empleo si reciben la atención específica que necesitan».